



**FUNDACIÓN**  
+ paz - sida

## **EL DESAFÍO DE IMPULSAR A LA PAZ COMO UNA NUEVA OPORTUNIDAD PARA DETENER EL SIDA**

La Paz no es sólo ausencia de guerra, sino ausencia de todo tipo de violencia. La violencia contra la mujer –en muchas ocasiones- es tanto una causa como una consecuencia del VIH / SIDA.

Las desigualdades de género, el acceso diferencial a los servicios de salud y la violencia sexual, incrementan la vulnerabilidad de las mujeres frente al VIH, especialmente en las mujeres más jóvenes.

Las mujeres –en especial la de los sectores pobres - se enfrentan a barreras en el acceso a los servicios de prevención, tratamiento y apoyo debido a su limitación del poder de decisión, la falta de control sobre los recursos financieros, la movilidad restringida y las responsabilidades del cuidado de sus niños. Las mujeres y las niñas a menudo disponen de menos información sobre el VIH y menos recursos para tomar medidas preventivas.

En muchos casos, la situación de vulnerabilidad de las mujeres viviendo con VIH se ve agravada por el estigma y la discriminación que las alejan cada vez más de poder hacer valer sus derechos y vivir una vida digna.

Cuando las mujeres viviendo con VIH tienen Paz en sus hogares, existen mayores posibilidades de garantizar que su salud sexual y reproductiva no se vea comprometida y de poder disfrutar de una vida sana y respetada, al tiempo que pueden tomar decisiones conjuntas sobre el embarazo y la crianza. Viven sin experimentar violencia por parte de aquellas personas que se supone deberían darles apoyo. No tienen miedo de comunicar su diagnóstico a sus familias y pueden buscar el tratamiento y cuidado que necesitan.

Tener Paz en sus comunidades, significa vivir sin estigma y discriminación, poder andar sin temor, ver a sus amigos y a sus vecinos y beneficiarse de los servicios locales. No tener que preocuparse porque la gente las señale con el dedo o evite a sus hijos y sus hogares.

Cuando reina la Paz en los países, los recursos pueden canalizarse hacia donde se necesitan de verdad. Hacia los servicios de salud y de educación. Las mujeres no son expulsadas de sus hogares y redes de apoyo, y no tienen que enfrentarse a la posibilidad de ser utilizadas como armas de guerra.